

y comen mejor la hoja, aprovechando hasta los tronqui-  
tos tiernos de ella; y es claro q. viviendo menos numero de dia,  
consumiran menos hoja, y menos jornal. Esta observa-  
cion no ha podido hacerse con exactitud, por ignorarse  
esa circunstancia, y no haverlo procurado desde luego: pe-  
ro observandolo en el año venidero, podria acaso concurse  
q. puede el labrador con la misma hoja aumentar en una  
tercera ó cuarta parte su cosecha de seda, siendo esta de  
má ventajosa calidad: y si llegare el día feliz en que de  
una mandare la luz se la enseñanza de la agricultura  
y economía rural entre nuestros labradores, desapareca con  
la rutina perjudicial, q. indudablemente disminuyen,  
y á veces destruyen, esta preciosa cosecha, tendria este ra-  
mo de nuestra agricultura un aumento incalculable.

La falta de conocimientos y de estufas proporcio-  
nal para avivar la simiente sera quizás la causa de  
q. haya tenido mucho desperdicio la que venia en los mi-  
mos papeles, en que la depositaron la manipular, y á fin  
de que se puedan hacer nuevas observaciones, y ver si  
supuestos los medios que se tienen para avivarla, es pre-  
ferible á el que se acostumbra, este metodo de conservarla,  
se ha cuidado de que quede en esta forma una peque-  
ña porcion de simiente, guardando del modo acostumbrado  
cantidad má considerable de ella para que en el año in-  
mediato, si la sociedad lo tiene á bien, pueda repetirse con  
má estension el ensayo, aprovechando el deseo de cri-  
ar esta seda, q. han manifestado algunos labradores.

Para ver si del capullo blanco que aqui se cria en-  
tre el pagiro, podia sacarse seda higuál á la de Mogue-  
more, se ha recogido alguno con proligidad, y se han hila-